

LA PILETA AEROSTÁTICA

En la Ciudad de Bs. As. desde hace ya unos años no se permite instalar globos, sostenidos por aire, para la climatización de piletas. El principal argumento de la negativa, es que están prohibidos por cuestiones de seguridad. Es por eso que se debe colocar una estructura metálica que sostenga a la lona que cubre al natatorio. Esto es lo que todos dicen, pero en realidad la historia es otra. Veámosla.

Uno de los primeros globos instalados estaba en el barrio de Floresta. Era una pileta de 25 metros. Allí se realizaban competencias entre algunos colegios y clubes, que tenían natación, y escuelitas de natación de la zona. El tema era que generalmente se armaban grandes discusiones entre los profesores y los padres, o entre los organizadores y los profesores, o entre padres y padres, o entre directivos de las escuelas y los profesores, o... en fin todo tipo de discusiones.

En cierto torneo, el último que se tiene noticias, se armó tal discusión, que el ambiente empezó a subir de temperatura. Normalmente, en invierno, había unos 30°. Aquella tarde, en ese ambiente caldeado, la temperatura se elevaba 2° cada 3 o 5 minutos, según la envergadura de la discusión.

El problema era que los cronometristas tomaban cualquier tiempo. 32°. Los chicos y los profesores iban a reclamar y los organizadores no le daban bolilla. 34°. Entonces los padres se empezaron a meter, pidiendo que se corrigieran los tiempos o que cambiasen a los cronometristas. 36°. Algunos directores, de las escuelas participantes, empezaron a convocar a la gente para que no participaran más, por lo menos hasta que se modifique tal situación. 38°. Los organizadores, bastante enojados, pidieron cordura y tolerancia. Como era un torneo promocional, el tiempo e incluso las

posiciones no eran tan importantes. 40°. Lo importante era competir. 42°. Claro, que fácil era decirlo, pero tanto profesores, como alumnos, padres y directivos estaban tan enojados que se llegó a golpes de puños. 44°. Todos estaban recalientes. El calor era terrible, pero nadie dejaba de discutir defendiendo su postura. 46°. El dueño de la pileta se metió en el medio. 48°. Empezó a insultar a los organizadores y a los profesores. 50°. La presión era tan grande que combinada con la alta temperatura, ya 52°, empezó a temblar el agua de la pileta. 54°. Luego comenzó a temblar todo el natatorio. 56°. La cosa es que de repente, se escuchó un estruendo. 58°. Todos dejaron de discutir. 60°. La cuestión se complicó cuando alguien dijo “Nos estamos elevando”. Todos salieron a ver por los costados, donde había ventanas de grueso nylon transparente. 62°. Poco a poco se podía divisar las terrazas de las casas linderas. 64°. Luego se pudo ver el pozo, donde antes había estado la pileta. 66°. Más tarde ya se veía la ciudad. 68°.

Mientras tanto en la calle, la gente veía, asombradísima y a unos 15°, como la pileta con el globo se elevaba más, más y más... Todos se quedaron mirando hasta que la pileta se convirtió en un punto en el cielo, para luego desaparecer.

Lo extraño, es que de lo único que se lamentaban todos los del barrio, era que en esa pileta había varios chicos con grandes posibilidades de trascender. Con lo que el país perdía así, futuros campeones. El resto de la gente perdida, parecía que no importaba.